

érase un espejo

alhelí Málaga

otro mundo

2022

érase un espejo

alhelí Málaga

otro mundo

2022

© Alhelí Málaga, 2022

© otro mundo, 2022

Kraków–Lima

www.paraderodesierto.com

ISBN 978-83-965607-0-4

de la gracia

sin esperarlo, una tarde fría
retornó a mí

fue un día de fiesta

la imagen, el más vivo recuerdo:
del sabor áspero del perejil
sobre el queso fresco
de la crema de chocolate
sobre las tartaletas crujientes

el sabor y el anhelo
y la lengua
viva

fue un día de fiesta

teología negativa

como esos días
en que se instauró el espanto
en que las máquinas de coser
escupían flores

te ando buscando de
aeropuerto en aeropuerto
en las colas de pasajeros
aún por abordar

alguna vez fuiste
flecha atrapada en el
techo del cuarto
angelito de yeso
rumor del más acá

érase un espejo

—El tiempo es un cruel maestro.
—El tiempo es un ladrón, y un villano.

Alicia y su Madre

érase un espejo,

érase

la luz.

reconocer

el párpado hinchado,

las arrugas.

¿qué hay del otro lado?

Alicia —

ven, vamos a conocer
el hielo en las alturas,
allá
donde se quiebra el cielo.
sí, dejaré la olla
con el garbanzo a medias,
los recibos.

nuestro viaje prometido.

en la Patagonia
tú venderás collares,
yo rastrillaré jardines.

tu mamá
cuidará a tu hija.

espejo de la mañana,
lápida transparente.

nuestras muecas congeladas.

pero no tengas miedo,

somos grandes ahora.

y si caemos,

ese habrá de ser

el sacrificio anual

a las colinas.

Alicia,

ven.

elección del formato

quisiera

algún día

conocer sus nombres.

qué papel y qué fuente.

cómo quedarán la z y la t.

serifa, kerning.

cuánta luz en las páginas.

el papel ahuesado

se ensucia mucho.

sangre, sopa, sudor.

eso sí: queda bien

con las hojas verdes.

el offset, a su vez,

al brillar, desnuda.

pero ¡aquí no hay
certidumbre!, ¡no hay
ninguna ciencia!

(que tu formato sea humilde
pero digno, que rinda honor
a las horas muertas, a los
chispazos de entendimiento,
a todos los veranos tallando,
olvidando,
reescribiendo,

pero que no mienta.
pues esta comprensión
no es de enciclopedia,
es de un cuerpo
con coordenadas
de trazo y de tiempo.)

mejor – mándeme muestras.

tormenta

caminar con pesar

con dolor en la cadera, cojeando

rascar las huellas del camino en los muros

las manos se extienden hacia los ríos y los peces

las piernas se abren solas

sacudirse

soltar

saltar

habitar el ventrilocuismo

la carne derramada

ser el relámpago que observa

el baile de las ovejas y las llamas

los carros atascados

las velas calientes en las casas

diario de sueños, nro. 23

avenida de sol, de tierra y de viento.
paredes de adobe, cerros a distancia.
pendiente suave, puertas de madera
entreabiertas: canto de ollas y cucharas.

¿dónde estoy? ¿de dónde este verdor?
¿sonido de trompetas, olores de la infancia?
en la plaza hay fiesta, no importa la epidemia,
la virgen se celebra, a la virgen se le baila.

¿de quién es este cuerpo, estas manos
anchas? ¿esta piel ajada, huesitos de hojalata?
¿estos pies de gigante, como los de mi madre,
imaginando mundos sentada en su ventana?

los visitantes rinden tributo a la virgen.
ponte en la fila, te tocará besarla.

su zapato delicado, el borde de su traje.
luego comeremos dulce de higo y cocadas.

las mujeres con blusas de blancor almidonado,
como alas de ángel, comparan sus alhajas.
sus collares de perlas y cuentas de colores
saltan sobre sus pechos de risa nacarada.

¡allí está! acá crecieron mis abuelos.
capulíes en el patio, la casa y sus fantasmas.
y si así lo decido, al abrir los ojos, podría
venir aquí... dormir en estas camas.

tendría una hija. ella conocería las danzas,
tendría este acento, sabría de estas plantas.
y yo la entregaría, cuando el día llegue, en
vestido bordado de acuerdo a esta usanza.

tus nietos y bisnietos, tataranietos idos,
te saludan en tu día, cajabamba inventada,
cajabamba soñada desde sus lechos grises,
sus noches ahogadas en metrópolis lejanas.

manos

*Mi padre vino desde tan lejos
cruzó los mares,
caminó
y se inventó caminos,
hasta terminar dejándome sólo estas manos*
JOSÉ WATANABE

LAS MANOS OBEDIENTES

trazar un mapa mundi, un nuevo continente
estudiar el bigote, la nube, la mostaza
reposar en el recodo ardiente de la nuca
desenredar los nudos, lavar bien los cucharas

LOS ENEMIGOS DE LAS MANOS

mordedura, bolsa, pelapapas, vidrio
engrapadora, telaraña, desinfectante, frío
vela ardiente, umbral ennegrecido

LAS MANOS LIBRES

romper platos de loza, atravesar ventanas
escarbar en la tierra, también tejer mortajas

a la memoria de ana q.

ana q. cuidó su distancia,
fue disciplinada y grabó
tiktoks mientras estudiaba
italiano en esas noches largas,
con los faroles sobre el rostro
y demasiada memoria...

*(hace dos años y un día
que vivo sin él).*

ana q. – la tía de los abrazos,
la de los caramelos escondidos
en el jardín entre saucos
y sábanas colgadas,
la de las revelaciones
adolescentes como
supernovas: tía, por qué
te quedaste sola.

ana q. y sus anhelos:

la ciudad santa, trabajar en milán,
ahorrar para un terreno,
Dios es siempre generoso
con quien se esfuerza
y persevera, y el sol quema
menos las manos moradas.

¿ana q. se ha sido?

ana q. no se ha ido.

¡ana q. gana siempre

TODAS sus batallas!

2020

memorias del haba

aba

abaraba

a a a

abba

MEMORIAS DEL HABA

te buscaba y te esperaba

en qué lenguaje tocarte

Vicia faba

bello obsequio de los dioses

haba con choclo bajo la lluvia

haba tostada para dientes fuertes

haba enlatada porque no sé cocinar

querida haba con sal y salsas

sin conocerte

desde el vientre en que fui

ya te amaba

amiga haba

Rolando

eres el recuerdo de un recuerdo
de una imagen de una noche clara
de unas nubes blandas y cremosas
y una lluvia cursi sin paraguas.

no sabías nada, no conocías ni
mi nombre. solo te gustó verme
llorar con una peli de fantasmas.

oh, tener quince años
y descubrir que existo en la mirada ajena.

prender la laptop dos décadas después,
a medianoche. ícono verde, estás vivo.

por tanto el mundo
puede existir también.

primavera en el parque

deprisa

a dónde vas tan deprisa

a dónde

proyecciones lacustres sobre el disco de Klein

aburbujamiento de estrellas

como algas como dedo extendido

en la cavidad nasal garganta

la infancia sueño acelerado en colores ese efecto que te
gustaría conseguir en tus videos pero te falta habilidad técnica te
falta calle te falta sueño te falta tiempo

los años por venir guillotina sobre tu nuca azulada

y sí a lo mejor

tal vez nunca

quién sabe

tal vez fuiste tú quien echó el mal de ojo

a quienes te intentaron amar

y no al revés

sí así no fuera

por qué será

que andan hoy desmayados por las esquinas

y si bien es cierto tú también intentaste amar de vuelta (o algo)

hoy estás sola en el parque viendo jugar a los niños echando
migas a las palomas aunque los vecinos se quejen y manden
cartas porque luego queda todo cagado

y tu cuerpo es solo madera

indigerible

como zapato de goma

incluso para las más gentiles

polillas

en mi sueño

en mi sueño

(¿porque esto es un sueño, cierto?)

en mi sueño

hay un maniquí que camina

que habla pues le fueron grabados

diccionarios de diversos registros

un maniquí que no tiene miedo

solo que no recuerda

los olores corporales

los comienzos

te pareces tanto a él

te pareces tanto a él que es un consuelo
MYRIAM HERNÁNDEZ

creí que era un sueño

cuando la sensación:

el mismo aire.

¡no puede ser!

aunque – al fin y al cabo – la especie

tiene un repertorio limitado

de arrugas en la frente, de tobillos.

te pareces tanto a él.

en clase hablamos de guerras lejanas

y también cercanas. qué pena,

pero también: qué importa. hace calor

y tengo derecho a querer helados.

soy una mujer del capitalismo tardío

y no salgo sin coraza.

ahora que lo pienso,
un hilo en común es la rabia.
pero qué otra cosa podrían llevar en su corazón
chiquillos de una metrópoli
del desierto oscuro.

los mismos
puños apretados
y matar con la mirada.

yo tuve varios amores

cuando tengas que partir / quiero que sepas
AUGUSTO POLO CAMPOS

yo tuve varios amores

se murió el amor

todavía lamento

tu mano en mi cintura,
tu respiración en la nuca

se murió el amor

cuando te fuiste

sentados en la cuesta:

tu casaca oscura,
barba fresca

hoy acomodo tazones,
acomodo cucharas

y me asalta el recuerdo:
ese ángulo,
ese giro para evitar
el sol, cuidar la vista

el agua corriendo
y el recuerdo
de la forma en que
tú mirabas,
en que tú
veías

todavía lamento

cuando tengas que partir
quiero que sepas

ars poetica

mamífero, es lo que
habías de ser.

leche a borbotones
y dulces lametazos.

pero – tu lengua
está partida.

revolotea sangrando

entre

los

alvéolos.

diario de sueños, no. 74

sapos. toros. lagunas que hablan. desiertos
extendidos por mares de condenados,
obreros de la lluvia, señoras del mineral.
se estremecen los círculos de aquel eterno verano.

en noches como esta florecerá el helecho.
con su vida lo cuidan liebres, bisontes, arañas.
dorada flor en la noche, se lleva las penas por siempre.
suerte y maldición, por ella siempre se matan.

en la mañana despierto
entre las autopistas.

en la voz del gorrión sigo buscando señales,
pistas, huesos, semillas – hacia una luna más clara.

dioses

érase un dios viejo, érase un dios cansado.

sus siervos, a puerta cerrada, soñaban sus profecías.

de la venita azul en la rodilla robusta.

(talones gruesos y nobles se hunden en el pasto mojado.)

de culpas que ya no interesan.

y monasterios de piedra, frescos aún en verano.

araña común (tegenaria domestica)

qué habría sido

de mí —

qué habría, fuera, hubiese

sido —

un día empaqué todo.

huir.

— por favor, contesta.

— no puedo. no quiero.

atascada en el tren.

si esto —

si aquello —

si hubiese podido,

si hubiese sabido,
si me hubiese quedado,
si te lo hubiese dicho.

moscardón contra el vidrio.

no se consumieron
los barcos
que una y otra
vez encendía.

tejiendo sin descanso
el bucle que yo habito...
Madre-araña me invita.

el baile no se interrumpe,
su red es dadora de vida.
un día me acercaré,
me rendiré a su grito.

soy
el moscardón contra el vidrio.

abres la ventana

abres la ventana. la luna y las estrellas siguen allí, no se han ido.
dicen que dios vive en algún lugar, arriba, y que debes hablarle
al amanecer y al acostarte, como esta noche. detrás de las nubes,
los aviones, los enigmas – dios cuida, dios observa, dios te llama.
te hundes en las colchas tibias, abrazas a tu muñeca
(te obsequiaron la sirena por tu cumpleaños). desde aquí,
todo es simple, los años por venir: trabajar, casarse. el siglo
se marchita convulso, en la radio debaten guerras y amenazas.
tus pies son aún pequeños y recién se van marcando, agazapadas
en la materia oscura, tus heridas. polvillo de las estadísticas,
contada solo por quienes vigilarán el paso de los siglos,
recuerda: que está tu ángel, de tu lado, siempre.
y dios, dios, como árbol viejo en primavera, como polvo
sobre los volcanes, como atragantarse de flores
cuando la noche cae – dios te cuida, dios te ama.

en la celebración de Año Nuevo

cantar pop latino,
bailar pegaditos,
reír,
saltar,
tropezar,
quedarse

echada sobre el hielo, el cielo parece infinito.
más allá del smog se adivinan constelaciones,
mundos distintos, donde las manos pueden no ser de cinco
dedos, donde quizá calamares redondos bailen en sus azoteas.

la probabilidad de que tu vida fuera otra.

el hielo solo es, y te acoge.

ser lo que se es, sin cambio.

revelar la esencia:

carne blanda, barro,

confusión, gases.

esto es lo que es, esto es lo que tienes,

esto es lo que, en tanto seas, has de ser.

tu tiempo, que es como tú,

parece llamar de vuelta.

levantarse,

chocar copas,

decir ooooh!!! con cada pst-¡bum!

fuegos artificiales

sobre las fosas marinas,

fuegos artificiales

sobre aquello que queda.

ÍNDICE

7	de la gracia
8	teología negativa
9	érase un espejo
12	elección del formato
14	tormenta
15	diario de sueños, nro. 23
17	manos
18	a la memoria de ana q.
21	Rolando
22	primavera en el parque
24	en mi sueño
25	te pareces tanto a él
27	yo tuve varios amores
29	ars poetica
30	diario de sueños, no. 74
31	dioses
32	araña común (tegenaria domestica)
34	abres la ventana
35	en la celebración de Año Nuevo

ISBN 978-83-965607-0-4